

¿Qué decir en unos pocos minutos para *cambiar* la forma en que se enseña matemática?

Fidel Oteiza Morra

Panel Semana de la Matemática 2026

SOCHIEM y CMM, Uch

Abril, 2026

Una respuesta posible: ¡apelando a lo más poderoso, a nuestras creencias, ¡son muy poderosas! A partir de “primero fue la idea” proponer un cambio de mentalidad y llamando la atención acerca de cómo la política pública incentiva o no incentiva la innovación, la necesidad de un análisis crítico de las políticas en materia de educación. Ambas proposiciones apelan a las ideas, las creencias y las convicciones acerca de educación.

El pensamiento orienta nuestra acción: **Apelando a un ¡Un cambio de mentalidad!**

¿Cuáles son los pensamientos que empequeñecen la educación?

¿Cuáles son los supuestos que hacen inefectiva la enseñanza de la matemática?

¿Cómo hacer efectiva y real la “**matemática para todos, para todas**” a la que aspiran los currículos nacionales?

¿Cómo usar la tremenda energía juvenil que “contiene” la escuela?

“Si no lo he creado, no lo entiendo”. Richard Feinman, premio Nobel de Física, 1964. Y, ¡pasamos la materia!

¿Cómo lograr el “Ahá”, la Gestalt? ¿Cómo activar el “**placer de ser causa**” que motivó a Jean Piaget?



De otra parte, ¿**cómo concibe el estado chileno la innovación en educación**? ¿De qué modo la propicia, la incentiva, la financia? En los años noventa tuve la oportunidad de hacer una estadía en la NCF, en momentos que concursaba duro y tupido a la CONICYT, hay mucho que aprender de otros modos de incentivar la innovación.

¿**Incentiva la innovación la actual política de asistencia técnica**? Mi experiencia me dice que no, los sostenedores públicos y privados que han conocido nuestras soluciones prefirieron otras más económica y más acordes con sus intereses. Conversemos.

Hace poco, en noviembre del año pasado, Roberto Araya me invitó a un panel acerca de sus experiencias con niños y niñas de varios países en conocimiento acerca de inteligencia artificial, sin máquinas, offline. En su invitación recordaba los varios decenios de nuestra amistad y coincidencia de filosofías. En nuestra larga conversación hemos coincidido con un referente común, la figura del educador que concibió la educación como un bien universal, Jean Comenius.

En ese panel comencé por recordar algunas de las “coincidencias” que nos unían desde antes de conocernos. Las resumí en estas afirmaciones:

- Los recursos didácticos diseñados para apoyar el aprendizaje a modo de *partitura*.
- La *metáfora y el juego* en la sala de clases.
- Pasarle el bastón a quién aprende. *Diseñar, crear y hacerse a un lado*.
- Reemplazar la nota y las pruebas por el “*placer de ser causa*”.
- Ideas y recursos *nacidos y criados* en la sala de clases.
- La *confianza y la colaboración* son más fuertes que el miedo, el juego solitario y la competitividad.
- De “profesores” que dictan clases y luego ponen notas, a *diseñadores de espacios de aprendizaje*.

En esta oportunidad los, las invito a compartir acerca de esas ideas y de algunas de sus concreciones posibles que resumo como sigue:

Consideren un cambio de mentalidad

- De un currículo decretado a un currículo creado para jugar junto a sus alumnos el gran juego de vivir, de inventar, de poner a prueba ideas.

- De “pasar la materia” a desarrollar espacios creativos.
- De competir a colaborar.
- De decretar la “calidad” a generarla. Nuevamente, la necesidad de revisar las políticas públicas. ¿Cuál es el concepto de calidad que impera en nuestro país?, ¿Cuál es el efecto de una política que descansa en la evaluación?
- De una política nacional orientada por la selección de talentos a una orientada al cultivo de talentos múltiples y muy diferentes entre sí. Fundada en la convicción que “los, las necesitamos a todas”. ¿Es efectivo, racional y realista tener **un** estándar, **un** currículo, **un** camino para multitud de talentos? Todos talentos indispensables para crear calidad y soluciones.
- De un contrato didáctico que parte de la base que existen buenos y malos alumnos para la matemática a uno que declara y actúa en la convicción de que lo que enseñamos es para todos, para todas. Partir de la noción de que “no existen alumnos malos para la matemática”. Puede que algunas hayan tenido alguna mala experiencia, o estén mirando para otro lado o que requieran de un ambiente especialmente preparado. Nuestros supuestos tienen consecuencias.
- ¡De pensar que es importante que aprendan *lo que ya sabemos* a buscar activa e inteligentemente a que expresen *su aporte*! Lo que cada niño, niña o joven trae dentro, aquello que no se ha manifestado aún, es más importante que lo que nosotros sabemos y queremos que ellos, ellas aprendan a la fuerza. Es la diferencia entre el pasado y el futuro. Lo logrado por la humanidad hasta ahora es la base, es la escala para que los que vienen creen su saber, su forma de ser humanos.



- De reducir la escuela a una gran guardería, a generar espacios activos, productivos, en los que el juego, la investigación, el trabajo conjunto, la colaboración, la puesta a prueba de ideas propias, en libertad y haciéndose cargo de las consecuencias de las acciones propias. ¡Creemos espacios creativos, no restrictivos, hasta punitivos, de la originalidad y la divergencia! Más arriesgado, pero muy generativo!
- Otra necesidad a la que he apelado durante decenios, usar, poner en acción **lo que sabemos** acerca de lo que es aprender y las condiciones para favorecer el aprendizaje. Bajar del altar a los padres y madres fundadores, fundadoras y poner en acción las enseñanzas por las que los pusimos allí. **¿Se imaginan a Comenius o a Pestalozzi o a María Montessori “haciendo clases, de pie, plumones o tiza en mano, escribiendo en una pizarra y toda su audiencia “calladita tomando notas”?, ¿Se los imaginan “poniendo notas”?**
- Para muestras un botón. Algo que sabemos y no aplicamos. Es más, que trabajamos intensamente por aplica es precisamente **la nota**. Un pequeño cambio a partir de una noción “fundamenta”, omnipresente que se usa intensa y universalmente. Sabemos que **“aprender para la prueba, para la nota es garantía de olvido”**. Y, ciegamente, seguimos “motivando” a nuestros alumnos diciendo: “esto entra para la prueba”. ¡Es una locura!



- Y, para cerrar, señalar un pensamiento muy, muy dañino. Es el **pensar “apobrado”** acerca de la educación. Claro, educar es acoger, es amor es una

manifestación del ala femenina de la sociedad y de los y las que la adoptamos como profesión. **¡Todos, todas somos educadores!** Tomamos decisiones en educación todo el tiempo. Sea propia, de nuestros hijos o como profesionales. Y, esas decisiones se toman desde la convicción de que hay pocos recursos para educación. Esto afecta dramáticamente nuestra capacidad de innovación. ¡Prevalece el ala masculina de la sociedad, la productiva, la defensiva, la económica! Compare las políticas públicas en educación con las políticas de la extracción minera, las fuerzas armadas, las obras públicas, las comunicaciones, el transporte u otras áreas de responsabilidad política. En la escuela hay en estos momentos miles¹ de semillas del Chile de mañana, ¿vale o no la pena invertir en nuestros hijos?



En esa misma reunión propuse generar una política pública para aprovechar la fuerza de las tecnologías digitales en educación aprovechando el auge impresionante de la inteligencia artificial en estos momentos. Hoy hago lo mismo, gracias, conversemos.

Gracias a los organizadores de esta reunión creando un espacio para compartir y crear ideas que construyen futuro, por niños, niñas, jóvenes felices, por maestros y maestras orgullosos, orgullosas, ¡Gracias!

¡Dejad que las águilas vuelen!

¹ Google dice que el año 2025 hubo 3,5 millones de alumnos en Chile, lo que representa un 87,8% de escolaridad en el país.

En el sitio buscar “Política de IA” entre las opciones



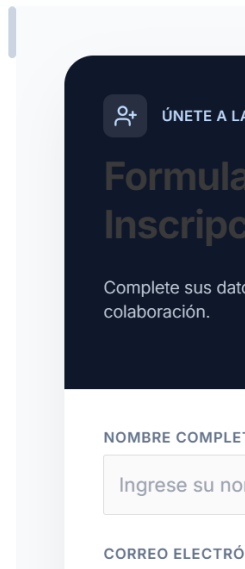
DOCUMENTO DE TRABAJO

Hacia una renovación de las políticas públicas en materia de tecnologías digitales y educación

Una invitación.

Fidel Oteiza Morra

Santiago, diciembre de 2025



¿Es el momento de formar una comunidad que piense y proponga cómo actuar ahora con las tecnologías digitales en la escuela, en la sala de clases?

Usemos el espacio digital para reaccionar a su impacto. Esta es una invitación, se puede inscribir y ¡seguimos!